

Joel 1:1-14
Por Chuck Smith

Joel es un profeta del cual no tenemos luz de su trasfondo, excepto lo que el nos da. El es hijo de Petuel, pero quien es Petuel, no lo sabemos. Así que verdaderamente esto no nos ayuda mucho. Joel era un profeta a Judá; esto es al Reino del Sur. Probablemente estaba familiarizado con Elías y sin dudas también lo estaba con Eliseo, porque el tiempo de su profecía corresponde bastante al tiempo en que Eliseo estaba profetizando a Israel, el Reino del Norte. Joel estaba profetizando en Judá, el Reino del Sur. Y en aquellos días tenían escuelas para los profetas en donde los profetas se congregarían en dichas escuelas. Eliseo condujo una de estas escuelas para los profetas, y así que Joel estaba sin lugar a dudas familiarizado con Eliseo. Pero de su trasfondo, nada se sabe verdaderamente.

Ahora en el capítulo 1 el habla de la plaga de langostas, y en el texto leemos, “la oruga, el saltón, el revoltón, las langostas” De hecho estas palabras han sido traducidas de las palabras Hebreas, y en lugar de ser diferentes insectos, en el Hebreo se refieren a diferentes aspectos de las langostas en sus etapas de desarrollo. Cuando es recién nacida, comiendo pequeñas cosas, y luego cuando crece y se desarrolla, finalmente consumiendo todo lo que está en la tierra. Así que ellos tenían probablemente una de las terribles plagas de langostas que en la historia con frecuencia afligían la tierra. Y después de esta aflicción de las langostas, Joel habla, toma esto y lo compara con el juicio de Dios que estaba viniendo sobre la tierra.

Así que en el capítulo 1 hay una referencia inmediata a una experiencia de desolación de la tierra que ha experimentado como resultado de esta plaga de langostas. Hay analogías espirituales que son hechas a esta, y luego el usa esto como trampolín para ir a decir de la desolación que habrá de venir a la tierra en los últimos días, cuando habrán ejércitos que vendrán cubriendo toda la tierra como langostas y desolándola. Así que esto,

Palabra de Jehová que vino a Joel, hijo de Petuel. Oíd esto, ancianos, y escuchad, todos los moradores de la tierra. ¿Ha acontecido esto en vuestros días, o en los días de vuestros padres? (Joel 1:1-2)

¿Recuerdan algo como esto? ¿Recuerdan alguna desolación como ésta?

De esto contaréis a vuestros hijos, y vuestros hijos a sus hijos, y sus hijos a la otra generación. (Joel 1:3).

Ahora en aquellos días, por supuesto, mucho de la historia era pasada de boca en boca. Y los padres la narraban a sus hijos y luego los abuelos se la narraban a sus nietos y luego los nietos dirían “bueno, mi abuelo me contó”. Y por lo tanto las tradiciones orales y la historia oral que era pasada. Y mucho de la historia era preservada a través de esta tradición oral cuando pasaban de una generación a la otra el conocimiento de las cosas que habían acontecido. Ahora esto era el propósito de Dios que hubiese esta trasmisión de conocimiento dentro de las familias. Con frecuencia había cosas que eran establecidas como memoriales. Las fiestas que Dios había ordenado, todas ellas estaban allí para los propósitos de recordar su historia, para recordar la obra de Dios.

Y así que las Fiestas de los Tabernáculos, ellas era un recordatorio de cómo sus antepasados a través de cuarenta años de deambular en el desierto. Así que ellos construían estas pequeñas cabinas y se mudaban de sus hogares a estas chozas cercanas a sus hogares. Y cuando las estaban construyendo, por supuesto, los niños participarían. Ellos saldrían y juntarían las palmas y arrastrarían las palmas con sus padres. “Papá, ¿Qué es lo que estás haciendo con estas ramas de palmera? ¿Por qué estamos haciendo esta casa aquí?” Pero el padre diría, “Bueno, hubo un tiempo en cuando nuestros antepasados estaban viniendo a la tierra. Y cuando salieron de Egipto, pasaron cuarenta años en el desierto. Pero todo el tiempo que estuvieron en el desierto Dios les alimentó, Dios los cuidó, Dios los vigiló.” Y les dio a los padres una oportunidad de hablar a sus hijos acerca de cómo Dios se había movido en la historia de este

pueblo.

La Pascua, la misma cosa, y aún en la Pascua ellos desarrollaron preguntas tradicionales. El niño diría “Papi, ¿Qué hace diferente esta noche del resto de las noches?” Y luego el padre representa la historia de su liberación de Egipto. Y el propósito era transmitir la fe y la confianza de Dios de una generación a la otra. Y Dios miró al hogar como el lugar para transmitir esta información a las futuras generaciones. Y seguramente el hogar sería el lugar para que los hijos aprendieran a entender las cosas de Dios. y usted debería estar representándole a sus hijos esa obra de Dios que aconteció en su vida, esa obra de Dios que tu has visto.

Una de las cosas más hermosas acerca de mi madre era que ella era una muy buena contadora de historias. Y ella siempre estaba diciéndonos las historias de cómo Dios respondió la oración, como Dios había trabajado en su vida y en la historia de la familia, la obra de Dios. Y así que ella la representaría para nosotros y fue embebido en nuestros corazones ese aprendizaje de la confianza en Dios. Si estábamos enfermos entonces ella nos diría como Dios nos había sanado en el pasado. Cuando tenía una terrible fiebre y mi hermano tenía asma, cosas de esta naturaleza, ella representaría para nosotros la obra de Dios en el pasado. Y por lo tanto, esto fue implantado en el corazón y en la mente de los niños y entonces por supuesto, continúan. Así que represento a mis hijos muchas de las historias que mi madre me representó a mí de la obra de Dios en nuestra familia en tiempos pasados.

Cuando los hijos de Israel vinieron a través del Río Jordán, Dios detuvo el río Jordán en la temporada de inundaciones y podían pasar a través del río Jordan sin mojarse y sin entrar al agua. Pero Dios detuvo la corriente del Jordán en el tiempo de inundación. Ahora, cuando ellos estaban cruzando, hicieron que hombres de cada tribu tomasen piedras del fondo del Río Jordán y pusieran una pila de piedras en los bancos del Río. Y cuando subieron del río pusieron esta pila de piedras. Y el propósito era, en el futuro cuando usted este viniendo con

sus hijos, usted este caminando por todo este camino y verá esta extraña pila de piedras y sus hijos dirán “Papá, ¿qué son esas piedras que hay por allí?” Entonces los padres tenían la oportunidad de contarles a sus hijos como Dios obró un milagro al traerles a la tierra. Porque el Río Jordán que ellos vieron entonces fluir fue detenido y el pueblo atravesó en tierra seca porque Dios detuvo el fluir y les trajo a la tierra. Y pudieron representar para sus hijos las cosas de Dios. Y es el propósito de Dios que esta trasmisión de conocimiento, el conocimiento de El, estuviera con la familia y de generación en generación.

Y así que es nuestra obligación el transmitir esto a la siguiente generación. Y esto entonces se vuelve su obligación el transmitir esto a la siguiente generación, y a las sucesivas, esta tradición oral y la trasmisión de conocimiento dentro de las familias. Desafortunadamente, con el advenimiento de la radio, mucha de esta trasmisión se perdió. Y por supuesto, la TV ha devastado la tradición de la trasmisión oral de conocimiento. Y ahora los niños son entretenidos por medio de la TV y hay muy poca conversación dentro de la familia en donde usted pasa toda una tarde sentado y hablando, sentado y contando historias. Y algo vital, siento que se ha perdido de la unidad familiar por la invasión en nuestros hogares de la radio y de la televisión y de estas otras cosas que han quitado la relación honesta de corazón a corazón al pueblo y esta comunicación oral y demás. Y pienso que parte del quiebre de nuestra sociedad es seguramente trazable al advenimiento del entretenimiento en el hogar por medio de la radio y la televisión.

Pero Joel anima esta trasmisión oral de conocimiento. Ahora el comienza a decir acerca de esta terrible plaga.

Lo que quedó de la oruga comió el saltón, y lo que quedó del saltón comió el revoltón; y la langosta comió lo que del revoltón había quedado. (Joel 1:4).

Como yo dije, estas palabras Hebreas son devorar y mascar y demás, y se refieren a las distintas etapas del desarrollo de la langosta.

Despertad, borrachos, y llorad; gemid, todos los que bebéis vino, a causa del mosto, porque os es quitado de vuestra boca (Joel 1:5).

Así que, las primeras personas en ser afectadas. Evidentemente la plaga comenzó a caer. Y ahora la última cosecha reunida es la cosecha de la uva en la tierra. Y es la última cosecha en ser segada. Así que la plaga comenzó en el tiempo de la cosecha de la uva y devoró todas las uvas y no había vino nuevo.

La bebida se ha convertido en un gran problema en Israel. A la cual se han referido muchos de los profetas. La ebriedad del pueblo se ha vuelto un problema severo. Eran los primeros que habrían de sufrir como resultado de esta plaga. Las otras cosechas han sido segadas pero no la de las uvas. Pero en la primavera vino la nueva plaga que destruyó todo.

Ahora el Señor inmediatamente comparó esta plaga a:

Porque pueblo fuerte e innumerable subió a mi tierra; sus dientes son dientes de león, y sus muelas, muelas de león. [Y Dios clamó] Asoló mi vid, (Joel 1:6-7)

Dios con frecuencia comparó a Israel con una vid. Isaías en el capítulo quinto, todo un capítulo avocado a la viña de Dios. La viña que El plantó, la cercó, puso una prensa para la vid y demás, y falló en dar fruto. Jesús dijo, “yo soy la vida y ustedes los pámpanos. Todo pámpano que en Mí lleva fruto,” y así es la comparación entre el pueblo de Dios y la vid. Pero aquí está también una comparación de Israel con la higuera. Y en la profecía de Oseas, el los compara a los primeros higos de la higuera en el noveno capítulo, el versículo diez. En el libro de Jeremías, Dios compara Israel a una cesta de higos tan putrefactos que son buenos para nada; tienen que ser arrojados lejos.

Aquí Dios clama nuevamente;

y descortezó mi higuera; (Joel 1:7):

Creo que cuando Jesús, al hablar a Sus discípulos acerca de los tiempos del fin y las señales de Su regreso, cuando El les dijo a ellos, “Ahora aprendan la parábola de la higuera,” que El está haciendo referencia a la nación de Israel, la cual Dios ha comparado a una higuera. Y por lo tanto, creo que esa parábola que Jesús hizo de la higuera tiene un tremendo significado en estos días en los cuales vivimos, como dijo El de la señal de la germinación de la higuera sería una de las señales finales de la cercanía de Su regreso, aconteciendo dentro de la generación que vea este germinar. Así que el nacimiento de Israel es seguramente una señal resaltable que necesitamos estar vigilando, esas señales de la cercanía del regreso del Señor.

“Descortezaron mi higuera” Esto es, que ellas han comido la corteza.

*del todo la desnudó y derribó; sus ramas quedaron blancas
(Joel 1:7).*

Toda la corteza ha sido mascada y por supuesto, eso blanco debajo de la rama es visible.

*Llora tú como joven vestida de cilicio por el marido de su
juventud (Joel 1:8).*

Esto es, la solterona que nunca se casó, se está lamentando por su condición.

*Desapareció de la casa de Jehová la ofrenda y la libación;
los sacerdotes ministros de Jehová están de duelo (Joel 1:9).*

Ahora la ofrenda de comida era en donde usted traía harina fina, la cual vino por supuesto del trigo. Pero las langostas habían devorado los campos de trigo así que no hay harina para traer una ofrenda al Señor. No hay vino para traer una ofrenda de la vid al Señor. Así que los sacerdotes se están lamentando.

El campo está asolado, se enlutó la tierra; porque el trigo fue destruido, se secó el mosto, se perdió el aceite. Confundíos, labradores; gemid, viñeros, por el trigo y la cebada, porque se perdió la mies del campo. La vid está seca, y pereció la higuera; el granado también, la palmera y el manzano; todos los árboles del campo se secaron, por lo cual se extinguió el gozo de los hijos de los hombres. Ceñíos y lamentad, sacerdotes; gemid, ministros del altar; venid, dormid en cilicio, ministros de mi Dios; porque quitada es de la casa de vuestro Dios la ofrenda y la libación. Proclamad ayuno, convocad a asamblea; congregad a los ancianos y a todos los moradores de la tierra en la casa de Jehová vuestro Dios, y clamad a Jehová. (Joel 1:10-14).

Y así que ellos están clamando por un ayuno entre el pueblo. Pidiendo ayuda a Dios por esta gran calamidad que ha caído sobre ellos.